

CHINA

¿La “revolución cultural” está regresando a Shanghái?
POR AU LOONG-YU

JUEVES 5 MAYO 2022 ,

O, para ser precisos, ¿la “Revolución Cultural” está regresando a 22 ciudades o regiones de China debido al bloqueo para deshacerse del Covid? Shanghái se destaca únicamente por su estatus metropolitano. Shanghái entró en confinamiento a principios de abril para cumplir con la política del gobierno central de cero Covid. Desde entonces, los 27 millones de residentes de la ciudad se han enfrentado no solo a la amenaza del virus y a la escasez de alimentos y otras necesidades diarias, sino, sobre todo, a la ejecución bárbara de la política de cero Covid, que incluye obligar violentamente a las personas a hacerse las pruebas de Covid y poner en cuarentena a los que dan positivo incluso cuando no presentan síntomas, o simplemente mantenerlos encerrados en sus propios hogares.

El gobierno no ha prestado atención alguna a los costos sociales de esta política, que incluyen vidas humanas. Initium.com, un medio de comunicación originalmente en Hong Kong pero que ahora se mudó a Singapur desde la introducción de la ley de Seguridad Nacional, realizó una entrevista con un médico de Shanghái que afirmó que las muertes de los que mueren por negligencia debido a la ejecución bárbara de la política de cero Covid pueden haber superado las muertes directamente por Covid. Según este médico, la mayoría de los médicos y enfermeras se han movilizado para realizar pruebas de Covid en toda la ciudad, por lo que ya no pueden brindar servicios regulares a los pacientes, muchos de los cuales han muerto como resultado. Informes posteriores e información en línea confirman la ocurrencia de este tipo de muerte, por ejemplo, el conocido economista Larry Hsien Ping Lang publicó en su cuenta de Weibo que su madre había muerto de insuficiencia renal después de esperar cuatro horas para recibir atención de emergencia en el hospital: no pudo recibir tratamiento médico hasta que se hizo una prueba de Covid. También hubo informes de muertes relacionadas con el hambre (porque la política de confinamiento no logró garantizar el suministro suficiente de alimentos al vecindario) y de suicidios (por desesperación o estrés laboral). Alguien anónimo creó un sitio web de cadena de bloques para informar sobre la cantidad de muertes relacionadas con el bloqueo y, hasta el día de hoy, se han registrado 170 muertes. Desde el brote de Covid a fines de marzo y hasta el 19 de abril, la afirmación oficial fue que hubo 17 muertes relacionadas con Covid (aunque pocos creen en la cifra oficial), muchas menos que las muertes totales relacionadas con el confinamiento. Se supone que el confinamiento salva vidas, pero al final cuesta más. Se han registrado 170 muertes.

Las personas que se resisten a hacerse la prueba o a entrar en cuarentena a veces tienen buenas razones: las autoridades reúnen grandes multitudes de personas para hacerse la prueba y los lugares previstos para la cuarentena a menudo están abarrotados, prácticas que en sí mismas aumentan considerablemente el riesgo de propagar el virus. Ni hablar de obligar a las madres a separarse de sus hijos cuando estos últimos se contagian de Covid; algunas madres intentaron voluntariamente contagiarse de Covid solo para poder quedarse con sus hijos enfermos. En un momento, circuló un video a través de las redes sociales que mostraba a personas gritando desde su apartamento por la noche con desesperación e ira. El 14 de abril, por primera vez, apareció un video que mostraba a cientos de personas saliendo a la calle para protestar .

El gobierno local de Shanghái anunció el 16 de abril que se había fijado una fecha límite para eliminar a Covid fuera de las áreas de cuarentena y que, por lo tanto, se acelerarían las pruebas. Vale la pena notar el discurso dado por el secretario del partido del distrito de Baoshan de la ciudad, en la que describió el objetivo como “una orden militar, no hay lugar para la negociación”. La mención de “orden militar” no es nada nuevo para el pueblo chino. El partido ha utilizado el término junlingzhuang (orden militar) a lo largo de su historia desde que huyó al país y comenzó la guerra de guerrillas contra el KMT a fines de la década de 1920. Incluso después de la fundación de la República Popular China y en

tiempos de paz, siempre que el partido lo desee, e incluso si se trata de asuntos civiles, siempre puede volver a un gobierno cuasi militar utilizando el término junlingzhuang. Bajo este tipo de gobierno cuasi militar, todas las demás consideraciones, ya sean derechos humanos o incluso vidas, son secundarias y serán anuladas por el único propósito establecido por la autoridad. Dado que, en tiempos normales, De todos modos, los ciudadanos chinos no disfrutaban de ningún derecho político; durante esta pandemia, el partido puede cambiar fácilmente a un gobierno cuasi militar. Es por eso que hoy en Shanghái las autoridades pueden bloquear la salida de un edificio residencial en abierta violación de las leyes de seguridad contra incendios, y por qué a los “voluntarios” de repente se les da el poder de hacer cumplir el cierre con fuerza o incluso con violencia. Es el pueblo, incluidos los funcionarios de más bajo nivel, quien paga el precio. Aún más trágico es que su sacrificio nunca será debidamente reconocido y que sus denuncias sean censuradas. y por qué a los “voluntarios” de repente se les da el poder de hacer cumplir el bloqueo con fuerza o incluso violencia.

Los problemas expuestos en esta pandemia y particularmente en Shanghai nos recuerdan una vez más las terribles consecuencias del gobierno despótico. Incluso si el Covid cero es la única opción, las cosas podrían hacerse de una manera mucho más humana. Taiwán ha seguido una política de cero Covid durante mucho tiempo, pero no ha negado los derechos humanos básicos al llevar a cabo la política. El problema en China, sin embargo, tiene raíces profundas. Cuando los líderes se plantean un objetivo político o social, o ejecutan planes relacionados, siempre actúan de arriba hacia abajo, sin una consulta previa adecuada, y muchas veces incluso saltándose la consulta adecuada con los profesionales. Este desprecio por la gente y por la opinión profesional hace que, aunque al final se alcancen los objetivos, muchas veces se hace con la negación de los derechos humanos y otros costes innecesarios.

Para los lectores extranjeros, hay otro término chino que aprender para comprender el funcionamiento de la burocracia del partido. Es yidaoqie o “política de corte limpio”, lo que significa uniformidad rígida en la ejecución de la política del partido: una vez que se prioriza una nueva política, todos los demás valores o requisitos legales pueden ser prescindibles. Durante el período de colectivización de la agricultura (comuna popular) en el período 1958-1981, el partido pidió yiliangweigang, o “tomar el grano como eslabón clave”, una política para priorizar la producción de grano. Al final, se obligó a los campesinos a deshacerse de sus cultivos comerciales para dar paso a los cereales, lo que finalmente empeoró su pobreza. Los campesinos se burlaron del eslogan al agregarle cuatro caracteres más para que se leyera "tome el grano como el eslabón clave y elimine todo lo demás". Después del final del período desastroso de 1957-1976, hubo cierta reflexión sobre este tipo de estilo de trabajo dentro del partido, aunque en realidad nunca desapareció. Desde que Xi Jinping llegó al poder en 2012, la situación ha ido de mal en peor.

Esto ha llevado a algunos comentaristas a argumentar que Xi Jinping hoy está trayendo de vuelta la Revolución Cultural. Creo que los dos no son del todo comparables. Es cierto que la Revolución Cultural de Mao y la política de Xi sobre la pandemia exhiben el mismo tipo de irracionalidad, establecimiento burocrático de objetivos de arriba hacia abajo y forma de implementación casi militar. Pero detrás de estas formas malvadas de “estilo de trabajo” se encuentra un monstruo aún más maligno, a saber, la idea y las prácticas de la infalibilidad del partido o de su máximo líder, y la consiguiente responsabilidad tanto de los profesionales como de la gente de seguir la línea del partido sin preguntas hechas Si hay algo que aprender de la Revolución Cultural, es esto: cada vez que el líder del partido comienza a jugar a ser Dios, China está entrando en un período muy peligroso.

27 abril 2022

Fuente Resistencia Anti*Capitalista .

PD

Si le gusta este artículo o lo ha encontrado útil, considere donar para el trabajo de *International Viewpoint* . Simplemente siga este enlace: [Done](#) y luego ingrese una cantidad de su elección. Las donaciones puntuales son muy bienvenidas.

- Au Loong Yu

Au Loong-Yu es una de las principales activistas por la justicia mundial en Hong Kong. Actualmente es editora de China Labor Net y también tiene una columna en Inmedia. Es autor de *El ascenso de China: fuerza y fragilidad* y *La próxima revuelta de Hong Kong: el movimiento de protesta y el futuro de China* .